

FACTORES FAMILIARES, ECONÓMICOS Y LABORALES EN LAS TRAYECTORIAS ESCOLARES DE ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS

FAMILY, ECONOMIC AND WORK FACTORS IN THE SCHOOL CAREERS OF UNIVERSITY STUDENTS

Yesenia Lázaro Olaya

Académica, Universidad Autónoma de Tlaxcala¹

Maestra en Educación²

Tlaxcala, México

yesenialazaroolaya@gmail.com

ORCID: [0009-0003-8442-8708](https://orcid.org/0009-0003-8442-8708)

Resumen: Se reconocen, comparan y analizan los factores familiares, económicos y laborales que colocan en desventaja a las trayectorias escolares de los estudiantes de séptimo y octavo semestre de la Licenciatura en Ciencias de la Educación, de la Universidad Autónoma de Tlaxcala, México, con base en el periodo de ingreso a la universidad: estudiantes del ciclo I quienes iniciaron en agosto y estudiantes del ciclo II que ingresaron en enero, por haber cursado la mayoría de semestres y permitir explorar, comparar y valorar sus trayectorias escolares. Es un estudio exploratorio, con una etapa descriptiva y otra comparativa. La muestra es probabilística intencionada, correspondiente a 45 estudiantes, cuya edad oscila entre los 18 a 22 años. El instrumento se realizó a partir de tres dimensiones: familiares, económicas y sociales. Se encontró que los factores que colocan en desventaja a los jóvenes en sus estudios universitarios son originados por la baja economía de sus familias principalmente. Además, las mujeres se encuentran en mayor desventaja, donde estudiar es un reto de resiliencia y esfuerzo constante, desde su ingreso y en su permanencia; el apoyo moral, efectivo y económico de los padres y familiares se vuelve indispensable para cursar de manera satisfactoria la universidad.

Palabras clave: trayectorias, condiciones socioeconómicas, familiares, estudiantes de licenciatura.

Resumo: Apresentam-se os fatores familiares, econômicos e laborais que influenciam as trajetórias escolares de estudantes do sétimo e oitavo semestre do curso de Licenciatura em Ciências da Educação da Universidade Autónoma de Tlaxcala, México, por atenderem aos critérios de inclusão necessários para explorar, comparar e avaliar

¹ Académica en la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad Autónoma de Tlaxcala, México.

² Licenciada en Comunicación e Innovación Educativa y Maestría en Educación. Universidad Autónoma de Tlaxcala. Estudiante de Doctorado en Investigación Educativa. Centro de Investigación Educativa. Universidad Autónoma de Tlaxcala.

Fecha recepción: 27 de mayo de 2025

Fecha aceptación: 05 de septiembre de 2025

DOI: 10.5354/2735-7279.2025.82479



suas trajetórias acadêmicas. Trata-se de um estudo exploratório, com uma etapa descritiva e outra comparativa. A amostra é probabilística intencional, composta por 45 estudantes com idades entre 18 e 22 anos. A comparação foi feita considerando o semestre de ingresso na licenciatura: ciclo I (agosto) e ciclo II (janeiro). O instrumento foi elaborado com base na operacionalização de variáveis e em uma matriz de congruência estruturada em três dimensões: familiar, econômica e social. Verificou-se que os principais fatores que colocam os jovens em desvantagem para cursar seus estudos estão relacionados à baixa renda familiar. Além disso, as alunas enfrentam maiores dificuldades, fazendo do estudo um desafio constante de resiliência e esforço desde o ingresso até a permanência no curso; o apoio moral, prático e financeiro dos pais e familiares mostra-se indispensável para uma trajetória universitária bem-sucedida.

Palavras chaves: trajetórias, condições socioeconômicas, família, estudantes de graduação.

Abstract: This study presents the family, economic, and work-related factors influencing the academic trajectories of seventh- and eighth-semester students in the Bachelor's Degree in Educational Sciences at the Autonomous University of Tlaxcala. These students were selected for meeting the desired inclusion criteria to explore, compare, and evaluate their academic paths. The research is exploratory in nature, including both descriptive and comparative stages. A purposive probabilistic sample of 45 students aged between 18 and 22 was used. The comparison considered the semester of enrollment in the degree program: Cycle I (August) and Cycle II (January). The instrument was developed based on the operationalization of variables and a congruence matrix structured around three dimensions: family, economic, and social. Findings indicate that the main disadvantages students face in continuing their studies stem from their families' limited financial resources. Moreover, female students face greater challenges, making their education a test of resilience and continuous effort from the start and throughout their academic journey. Emotional, practical, and financial support from parents and relatives is essential for successfully completing university studies.

Key words: learning trajectories, socioeconomic background, family characteristics, undergraduate students.

INTRODUCCIÓN

Los estudios de trayectorias permiten conocer los procesos que viven los estudiantes en diferentes etapas escolares como el ingreso, permanencia, egreso y titulación; contemplan perspectivas como la educativa, social, económica, personal, familiar, para conocer el contexto que viven los jóvenes universitarios en la actualidad, y, con ello las instituciones intervengan para tomar medidas que garanticen la permanencia y termino de los estudios profesionales. La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura UNESCO (2017) plantea que, para descifrar, intervenir y transformar los cambios por venir y adaptarse a ellos, es necesario conocer la realidad, así como los factores que determinan el éxito y conclusión de estudios o el fracaso y abandono escolar.

Los estudios de trayectorias permiten cuantificar fenómenos como la reprobación, deserción, rezago y rendimiento, como punto de partida para estudios que intentan explicar los factores que los determinan (Revuelta y Ramírez, 2011 p. 10) la presente investigación reconoce, compara y analiza los factores propios de los estudios de trayectorias escolares como son: familiares, económicos y laborales del contexto de los estudiantes de la Licenciatura en Ciencias de la Educación de la Universidad Autónoma de Tlaxcala, México, con base en el ciclo en el que inician sus estudios universitarios, debido a las constantes diferencias que observan los docentes entre los estudiantes como son: mejores promedios escolares, compromiso, capacidades, etc. en los estudiantes que ingresan en el ciclo I por mencionar algunos. El objetivo es analizar a qué estudiantes y de qué forma les influyen estos factores en su trayecto universitario, comparando a los estudiantes que ingresan al ciclo I con los estudiantes que ingresan al ciclo II.

ANTECEDENTES DE LOS FACTORES FAMILIARES, ECONÓMICOS Y LABORALES EN LAS TRAYECTORIAS ESCOLARES

La familia es uno de las esferas más importantes en el trayecto escolar; el abandono escolar o bajo rendimiento académico es el resultado del contexto que se vive en casa, de las condiciones económicas y sociales, donde en algunos contextos mexicanos para las mujeres no se considera necesario tener una profesión, porque deben crecer y casarse, como un objeto sin capacidad de expresión ni metas (Beroíza y Parada 2023).Y en el caso de los hombres es más importante que se incluyan en la vida laboral principalmente en contextos con dificultades económicas.

En estos procesos muchos jóvenes se quedan en el intento de terminar sus estudios, al presentar discontinuidades de diferentes índoles, en las que tendrán que resistir retomando fuerza de aspectos que les ayuden a completar sus metas, como lo son los empleos temporales, de medio tiempo o en fin de semana, que no satisfacen las necesidades económicas de los estudiantes, pero que se manifiestan como oportunidades de crecimiento.

El nivel socioeconómico de las familias es un factor que interviene directamente en el rendimiento que tienen los estudiantes a lo largo de su trayectoria académica, al no dedicarse exclusivamente a estudiar y realizar diferentes actividades que les generen ingresos económicos, pero a su vez, los distraen de la meta de terminar una profesión e insertarse en un mercado competitivo, en el que experimentan momentos de angustia, ansiedad, presión económica y/o enfermedades (Reus, et al. 2017). Por lo que estudiar representa una expectativa de crecimiento y esfuerzo constante, encontrar empleo es símbolo de éxito, si con ello se logra una vida independiente de la familia nuclear.

En el contexto Tlaxcalteca existen gran número de jóvenes que continúan viviendo con sus padres, que no desean formar una familia o no tener hijos, una especie de jóvenes atrapados en su edad sin responsabilidades ajenas a su propio bienestar, acciones justificables si se piensa en la dificultad para ingresar a la universidad,

mantenerse en ella y encontrar empleos formales a su egreso, no son casos aislados, ya que muchos jóvenes en todo el mundo enfrentan situaciones de desempleo, empleos temporales o precarios, con nulas posibilidades de crecimiento o prestaciones que les permitan mejorar su calidad de vida y la de su familia (Sánchez, 2014).

METODOLOGÍA

El estudio es de enfoque cuantitativo, de tipo valorativo con una etapa descriptiva y comparativa. El muestreo es intencionado con criterios de inclusión correspondiente a 45 estudiantes, cuya edad oscila entre los 18 a 22 años. Al momento de aplicar el instrumento cursaban el séptimo y octavo semestre por tener los requisitos de inclusión deseados para explorar, comparar y valorar las trayectorias escolares, ya que son jóvenes que han cursado la mayoría de los semestres de la licenciatura.

Además, los resultados se presentan con base en las dimensiones de análisis del instrumento de investigación. La comparación se realizó con base al ciclo (periodo) en el que ingresaron a la licenciatura los y las estudiantes: ciclo I (agosto) y ciclo II (enero). En años anteriores la Licenciatura en Ciencias de la Educación solo convocaba estudiantes una vez por año en el mes de agosto, posteriormente aumento considerablemente el interés por ingresar en esta carrera universitaria por lo que se generó un segundo periodo de ingreso anual en el mes de enero, correspondiente al ciclo II.

RESULTADOS

Los resultados³ se presentan a partir de la comparación de los factores familiares, económicos y laborales en las trayectorias escolares de estudiantes universitarios considerando a cada ciclo de ingreso (I y II) como una muestra del 100%.

Factores familiares

La familia de cada estudiante es la esfera que influye directamente en todos sus ámbitos: personales, académicos, sociales. Sin embargo, la familia no es un ente estático, que no responda a las transformaciones de modernización, como la diversidad sexual, las nuevas masculinidades, la división del trabajo, la legalización del divorcio (Lares y Rodríguez, 2021). En México el Instituto Nacional de estadística y Geografía (2017) clasificó tres tipos de familia: nuclear, ampliada y compuesta, señalando que en México se distribuyen en: 71.7% hogares de familias nucleares conformadas por padre y madre con o sin hijos, 25.8%; familias ampliadas en las que vive una familia nuclear acompañada por tíos, primos, abuelos, entre otros y 2.5% familias compuestas que se conforman por dos o más familias nucleares.

³ Los datos presentados son parte de los resultados de la Tesis de Maestría titulada Trayectorias Escolares de Estudiantes Universitarios de la Licenciatura en Ciencias de la Educación de la UATx. Estudio comparativo de los ciclos de ingreso I y II.

Para el estado de Tlaxcala, el mismo instituto reporta cinco tipos de hogares: el 60.6% de la población vive en un hogar nuclear; 28.8% en un hogar ampliado; 0.4 hogar compuesto; 9.0% hogar unipersonal donde habita una sola persona y 0.2% de hogares corresidentes, donde viven dos o más integrantes que no tienen parentesco alguno (Instituto Nacional de Estadística y Geografía INEGI, 2020). Tlaxcala es un estado con riqueza cultural y costumbres arraigadas, donde las familias tradicionales forman parte de la estructura reconocida como “familia ideal” para algunos, pero como la emancipación que desean alcanzar otros. En el análisis de las trayectorias de los estudiantes de Ciencias de la Educación el factor familiar se agrupa en diversas parentalidades a partir de las personas con quienes habitan y conviven constantemente los jóvenes, así como de quien dependen económicamente.

Parentalidad

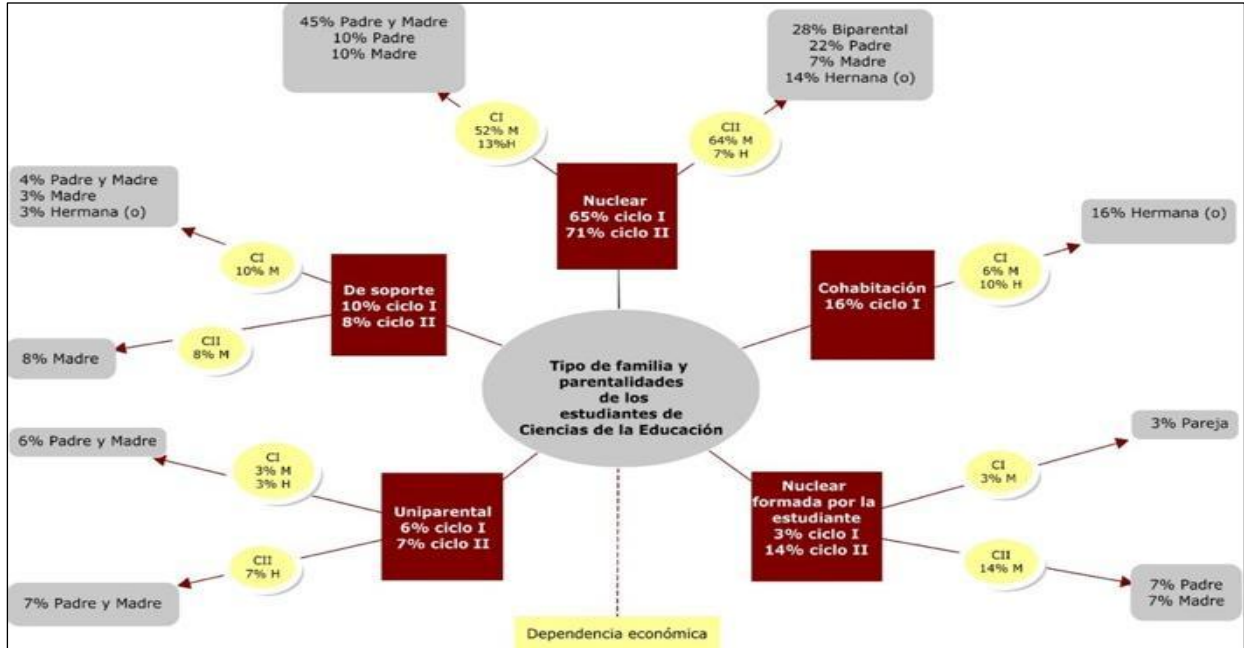
Las parentalidades son alteradas por diferentes condicionantes que resultan de cambios sociales, familiares, personales y académicos de los jóvenes y sus familias, donde las madres y los padres no son los únicos que dedican tiempo para el cuidado y educación de sus hijos. La práctica de la parentalidad sugiere todas las actividades que hacen los padres por sus hijos, cuidados físicos y psíquicos, se crean lazos de pertenencia, filiación y alianza para que las y los hijos logren estabilidad y equilibrio (Raznoszczyk, 2018).

Las familias actuales se enfrentan a necesidades diferentes, un ejemplo son los hogares donde el padre y madre trabajan para lograr sustentar la economía de su familia, por lo que gran parte del día los estudiantes pasaron su infancia, adolescencia y juventud educados por abuelos, tíos, hermanos mayores, es decir, parentalidades compartidas, lo que resulta desafiante en cuanto los hijos tienen diferentes figuras paternas que pueden o no coincidir en sus enseñanzas.

Considerando las personas con quienes habitan los estudiantes (figura 1) se clasificaron cinco tipos de familias: 1) Nuclear, 2) Uniparental, 3) Nuclear formada por el estudiante, 4) Cohabitación y 5) Soporte. Aun cuando viven con un familiar, en muchas ocasiones dependen de otra persona económicamente, considerando que el 50% de las madres de los estudiantes no trabajan y se dedican exclusivamente a las actividades de su hogar, se infiere que existe un importante número de familias que perciben únicamente un salario, por lo que se apoyan de otras personas para sustentar sus hogares. En este contexto, se ubicaron distintas parentalidades: biparentales, monoparentales, de soporte, cohabitación y uniparental, ya que por una parte los jóvenes habitan con un familiar o persona, es decir, tienen un tipo de familia, pero dependen económicamente de otra u otras personas que no necesariamente son el padre o madre.

Figura 1

Parentalidades compartidas de los estudiantes de Ciencias de la Educación



Fuente: Elaboración propia.

Del 65% de jóvenes del ciclo I que viven con sus padres, 45% dependen económicamente de padre y madre; 10% solo del padre y 10% de la madre, mientras que en el ciclo II los jóvenes que aún viven con sus padres 71%, el 28% depende de ambos padres; 22% del padre; 7% de la madre y 14% de alguno de sus hermanos. Los jóvenes que ingresan al ciclo II provienen mayormente de hogares donde viven con sus padres, pero no existe doble ingreso económico que los sustente, por lo que sus hermanos en ocasiones aportan económicamente, es decir, el 43% de estudiantes del ciclo II que viven con ambos padres dependen económicamente de una sola persona (un solo ingreso económico) lo que propicia mayores dificultades económicas en las familias de este grupo de estudiantes y a su vez complejiza cubrir el costo de gastos generados de estudiar una carrera universitaria, como el acceso a internet, computadora propia, pagos de la universidad, gastos de pasaje y alimentos, materiales didácticos, libros, entre otros.

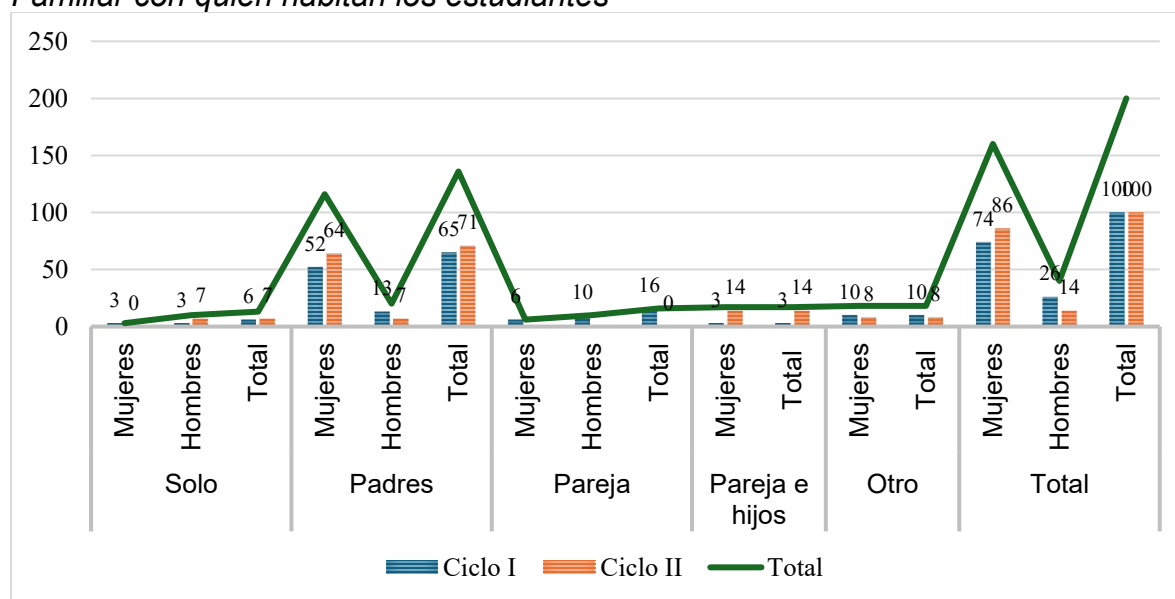
Otros cuatro casos menores de ambos ciclos son: 1) estudiantes que viven con su pareja, pero dependen de sus hermanos; 2) estudiantes que formaron su propia familia y dependen de su pareja o su padre; 3) jóvenes que viven solos, pero no conviven como los demás estudiantes con sus padres, aunque sí dependen económicamente de madre y padre, y 4) estudiantes que viven con un hermano y dependen de él o ella económicamente. Ante ello, es posible notar una diversidad parental con dos aspectos importantes: muchos estudiantes dependen económicamente de sus padres pero no conviven con ellos al encontrarse habitando en otro localidad u otro estado o país; otros viven con su familia y dependen de sus padres económicamente pero su hogar es sustentado por un único ingreso económico lo que dificulta la economía de la familia y hace necesario el apoyo de otro familiar, o la necesidad de que el estudiante trabaje a la par y no dedique su tiempo exclusivamente a sus estudios.

Familiar con quien habitan los estudiantes de acuerdo con su género

Se categorizaron cinco grupos con base al familiar con el que habitan (figura 2): a) estudiantes que aún viven con sus padres, 65% hombres y mujeres del ciclo I y 71% (hombres y mujeres) del ciclo II, en ambos ciclos son más las mujeres 52% del ciclo I y 64% del ciclo II. La convivencia de los jóvenes con sus padres al habitar en el mismo hogar es una variable que influye directamente en las trayectorias escolares, la afectividad recíproca entre padres e hijos les motiva a estos últimos para esforzarse en sus actividades habituales, ya que se crean vínculos de identidad y se mantiene una mejor comunicación que podría beneficiar el trayecto de los estudiantes en la universidad. Los estudiantes que tienen la participación y apoyo de sus padres realizan con mayor empeño y motivación sus procesos de aprendizaje, por el contrario, estudiantes que se sienten solos, llegan incluso a abandonar sus estudios al sentirse desmotivados (Pilligua, et al. 2024)

Los hombres han salido más que las mujeres de sus hogares para iniciar una vida en pareja; las jóvenes del ciclo I son quienes más han salido del hogar de sus padres en comparación con las jóvenes del ciclo II, caso contrario al de los hombres donde los que ingresaron en el ciclo II son quienes más han salido del hogar de sus padres. Entre las actividades que los motivaron se encuentran: a) El 16% viven con su pareja, 6% mujeres y 10% hombres, todos estudiantes del ciclo I, lo que muestra que al menos en este caso, formar una familia no es un factor que se relacione con los jóvenes del ciclo II y su ingreso a la licenciatura en el mes de enero, ya que en todos los casos dejaron pasar un semestre como mínimo entre su egreso del nivel medio superior y superior. Otro grupo son, b) estudiantes que viven con algún hermano/a o un amigo 18%, de ellos, 10% mujeres del ciclo I y 8% mujeres de ciclo II, en esta categoría no se encontraron casos de alumnos hombres.

Figura 2
Familiar con quien habitan los estudiantes



Fuente: Elaboración propia.

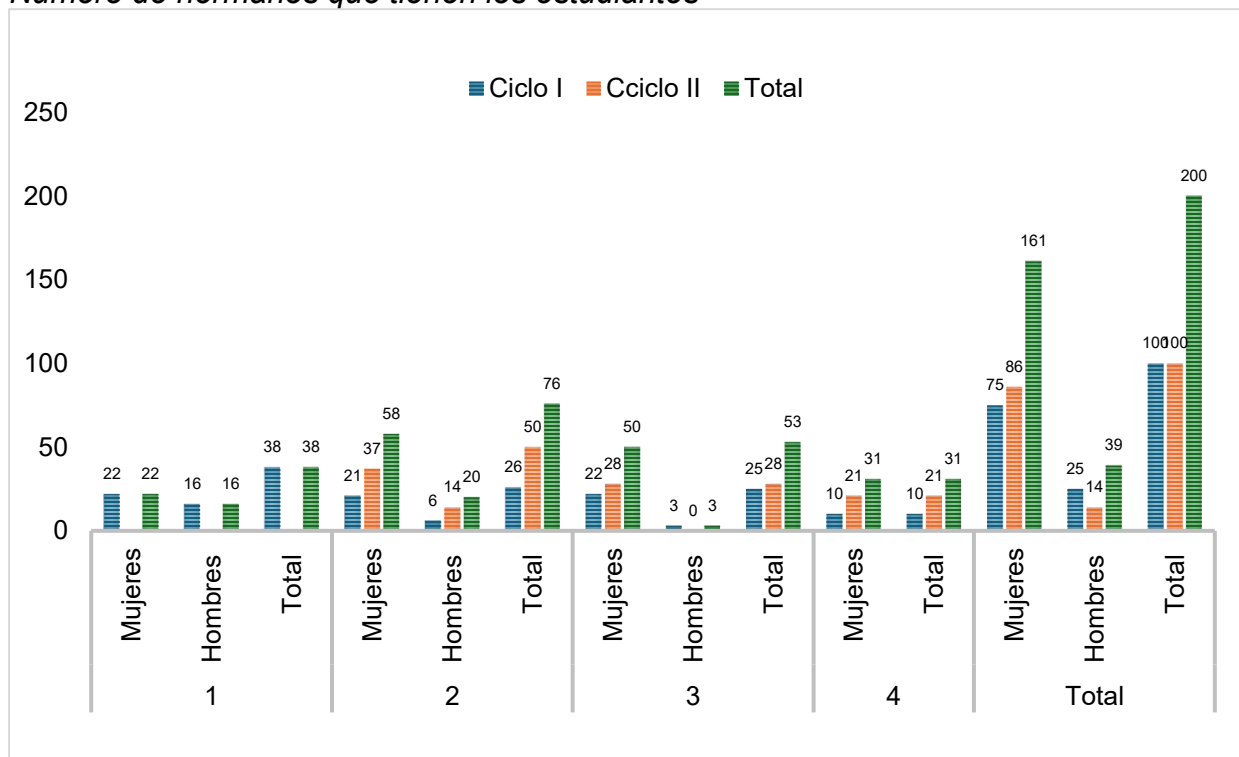
c) 17% viven con su pareja e hijo o hijos, 3% son del ciclo I y 14% del ciclo II, todas estudiantes mujeres; se infiere que esta variable sí influyo en el inicio de sus estudios de licenciatura, pues fue un proceso transitorio en el que iniciaron una vida en pareja con al menos un hijo, la edad promedio en que salieron de sus hogares fue a los 18 años.

Posición del estudiante en su familia y numero de hermanos

Para (Müller, 2023) es necesario el monitoreo de los padres y mantener una comunicación constante con sus hijos, de este modo, ellos también sienten la necesidad de comunicarse con sus padres al observar su interés; el apoyo de los padres se refleja directamente en el rendimiento escolar, así como las palabras de aliento, felicitaciones, etc. sin embargo, no es lo mismo asistir uno o dos hijos que a cuatro. El número de integrantes de cada familia, junto al tipo de hogar, influye en las oportunidades que los padres podrán ofrecer a sus hijos. En este sentido, los estudiantes que ingresan en el ciclo II (figura 3) provienen de familias con mayor número de integrantes que los que ingresan en el ciclo I. Únicamente los estudiantes que ingresaron en el ciclo I, 38%, respondieron tener un hermano; en la categoría de 2 hermanos, 26% son estudiantes del ciclo I y 50% del ciclo II; 3 hermanos, 25%, del ciclo I y 28% ciclo II, casi el mismo porcentaje en este caso; por último, 4 hermanos 10% del ciclo I y 21% del ciclo II. Se observa una probabilidad inversa entre ambos ciclos en cuanto avanza el número de hermanos de 1 a 4 y disminuye el porcentaje de estudiantes del ciclo I y se incrementa el número de estudiantes del ciclo II.

Figura 3

Número de hermanos que tienen los estudiantes



Fuente: Elaboración propia.

En cuestión de género, en ambos ciclos escolares las mujeres son quienes tienen familias con más integrantes en comparación con los hombres, puesto que ellos tienen como máximo 3 hermanos y ellas hasta 4. Además, la finalidad de reconocer en que regiones viven los jóvenes con familias más amplias y proponer se les considere en la obtención de becas u otros servicios como red de apoyo para mejorar sus trayectorias escolares. Se relacionaron las variables: número de hermanos y lugar de procedencia de los estudiantes. Se encontró que las regiones de donde provienen los estudiantes con mayor número de hermanos pertenecen a los municipios más céntricos del Estado, de manera significativa, la región Centro Sur (Tlaxcala, Chiautempan, Ixtacuixtla, Panotla, Texoloc,) alberga al mayor porcentaje de estudiantes que si tienen hermanos (50%).

La siguiente región es el Sur (Zacatelco, Nativitas, San Pablo de Monte, etc.) que representa el 16%, con mayor frecuencia en la categoría de 3 hermanos, 10%; 4%, 1 hermano y 2%, 4 hermanos. De la región Centro Norte representa el 10% (Apizaco, Xaltocan. Tecopilco, etc.), provienen estudiantes con 1 o 2 hermanos como máximo, mientras que del Estado de Puebla (8%) los estudiantes tienen de 2 a 4 hermanos. De manera general tener 2 hermanos es la mayor constante entre los estudiantes 32%, 1 hermano 28%, 3 hermanos 27% y 4 hermanos 13%. Además, las estudiantes tienen entre 1 o 4 hermanos y los hombres 1 o 2, solamente 2% tiene 3 hermanos. Conocer estos datos permite mejorar algunos servicios institucionales como la selección de estudiantes becados y ofrecer mejores alternativas de apoyo que eviten riesgos de abandono temporal o definitiva si se presentaran casos.

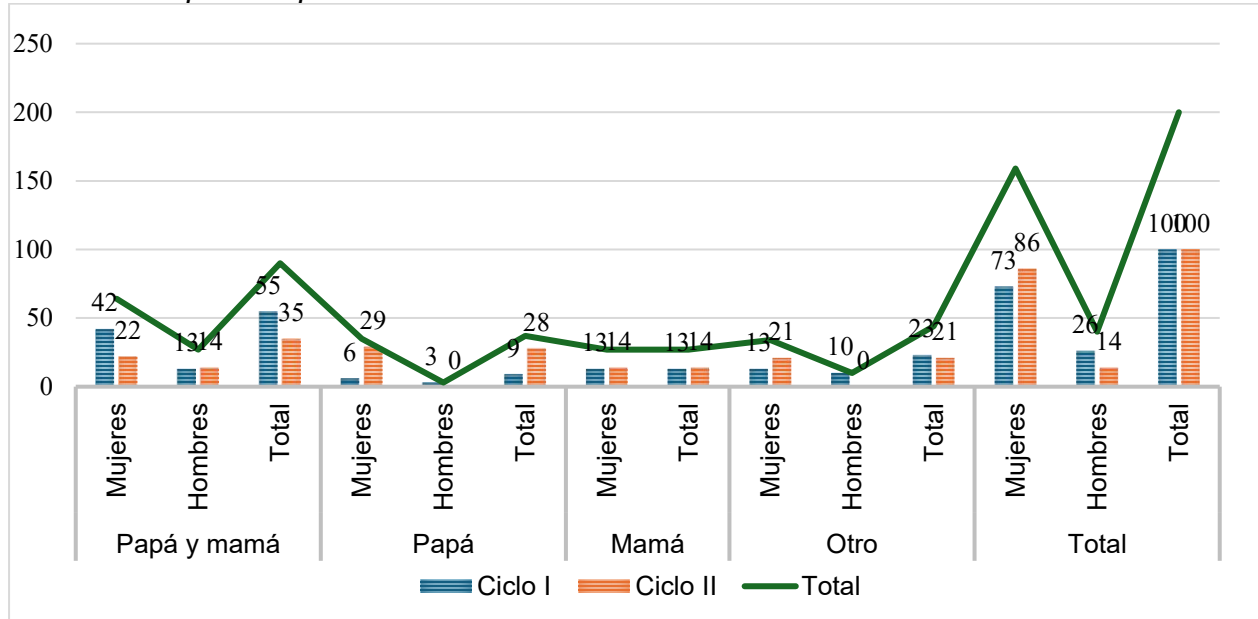
Así mismo, conocer las zonas de procedencia de los estudiantes con mayor número de hermanos para conocer qué alumnos requieren posiblemente apoyos, como becas por tener más hermanos y desplazarse a la Universidad de lugares más alejados, lo que simboliza mayores gastos económicos.

Factores económicos

Ante los diferentes tipos de familia que conforman nuestra sociedad se diversifica la cantidad de personas que apoyan económicamente a los estudiantes dejando a un lado la idea de que los padres son los únicos proveedores económicos. Particularmente 55% de los estudiantes del ciclo I dependen directamente de sus padres (hogares biparentales) mientras que en el ciclo II solo el 35% (figura 4). El apoyo económico que los padres otorgan a sus hijos, especialmente en el nivel universitario es de gran importancia si se considera que realizan gastos no previstos como la compra de materiales durante las clases. En el caso de los estudiantes de la muestra, los jóvenes de séptimo semestre asisten por las mañanas a diferentes espacios educativos y/o administrativos para realizar sus prácticas profesionales y por la tarde acuden a sus clases, por lo que incrementan sus gastos entre alimentos, transportes y materiales.

Figura 4

Familiar de quien dependen económicamente los estudiantes



Fuente: Elaboración propia.

De los y las estudiantes del ciclo I, el 42% de las mujeres dependen más de su padre y madre que quienes ingresaron a la carrera en el ciclo II que son el 22%. En el caso de los hombres, es similar el porcentaje para los jóvenes de ambos ciclos escolares 13% del ciclo I y 14% del ciclo II respectivamente. A partir del total de la matrícula femenil por ciclo escolar es posible observar que existe mayor número de estudiantes mujeres del ciclo II con independencia económica que las estudiantes que ingresaron en el ciclo I. En cuanto a los estudiantes que respondieron depender económicamente de otro familiar, se encuentra 13% mujeres y 10% hombres del ciclo I, así como 21% de las mujeres del ciclo II; algunos casos dependen de una pareja que les ayuda en cubrir sus gastos y en otros casos, ellos o ellas trabajan para solventar gastos personales.

Dependientes económicos y número de hijos de los estudiantes

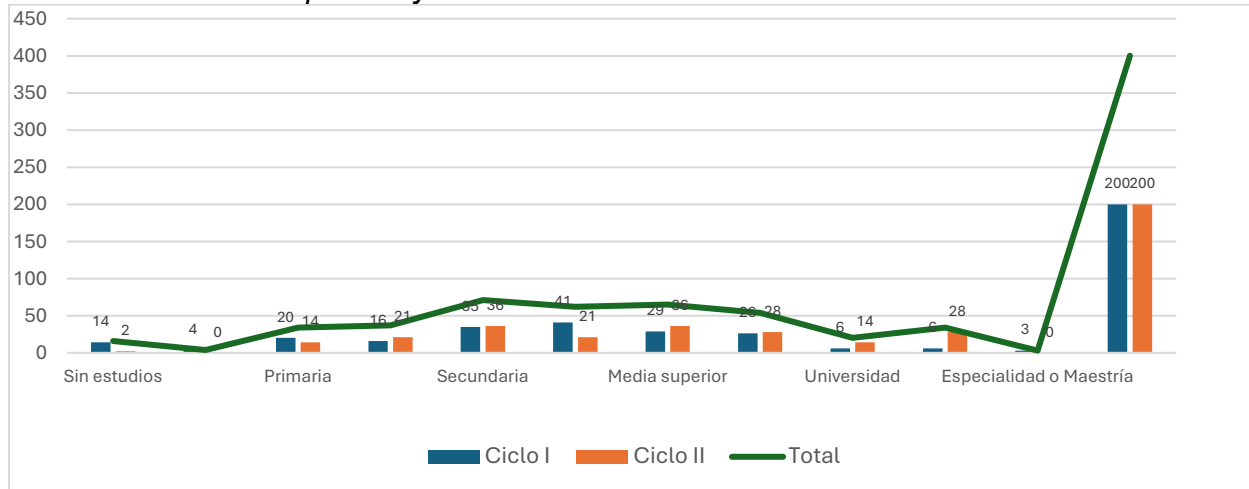
De los estudiantes que ingresaron en el ciclo I, 19% están a cargo de 1 o 2 hijos que dependen económicamente de ellos, mientras que del ciclo II, son el 21%. Resulta interesante comparar dependientes económicos con la variable de origen de procedencia de los estudiantes y el número de hermanos, en el centro norte y centro sur existen familias más amplias de donde son originarios los jóvenes que ya tienen hijos; se empiezan a repetir patrones en cuanto a que el 33% ya tienen 1 hijo y el 7% 2 hijos del total de estudiantes en esta categoría; situación que pone en desventaja a este grupo de jóvenes si se considera que son jóvenes que tienen el interés de terminar sus estudios, pero a la vez buscan la manera de conseguir ingresos económicos que les permitan cumplir con su responsabilidad de padres, pero también, destinar mayor tiempo a su formación profesional y en ocasiones por el contrario conlleva disminuir su rendimiento escolar o al menos no a la par de los y las jóvenes que aún no tienen dependientes económicos.

Nivel educativo de madres y padres de los universitarios

El mayor nivel escolar alcanzado por los padres y madres de los universitarios de manera conjunta continúa siendo la secundaria completa 71% padres y madres del ciclo I y 62% padres y madres del ciclo II (figura 5), tal como lo menciona el INEGI (2017) en cuanto a la escolaridad alcanzada para ese año. En segundo lugar, en cuanto al nivel de estudios de madres y padres de los universitarios se encuentra el nivel medio superior, le sigue primaria, universidad, y en menor porcentaje, padres de familia sin estudios o con especialidad o maestría. Sin embargo, al comparar el nivel académico de madres y padres de manera general se encontró que el 37% de los padres y 34% de las madres terminaron la primaria, la secundaria la terminaron 61% madres y 62% padres, casi a la par y en el nivel medio superior son más las madres 65% y 54% padres, en la universidad son más los padres quienes tuvieron acceso 34% en comparación con las madres 20%. Estudios de posgrado solamente se encontró el 3%, en este caso madres de familia.

Figura 5

Nivel de estudios de padres y madres



Fuente: Elaboración propia.

La misma comparación por ciclo escolar de ingreso, (figura 5) mostró que las madres y padres del ciclo I tienen menor nivel de estudios que las de los jóvenes de ciclo II. Mayor número de madres del ciclo I (20%) tienen estudios de primaria, comparado con madres del ciclo II (14%). A partir del nivel de educación secundaria se incrementa el número de madres con este nivel académico: madres del ciclo I 35% mientras que del ciclo II 36%. Es decir, casi igual número de porcentaje de madres con este nivel educativo para ambos ciclos. En el nivel de educación medio superior se ubica el 29% de madres del ciclo I y 36% del ciclo II. En el nivel de educación superior hay una notable reducción, solamente 6% de madres del ciclo I y 14% del ciclo II. Por último, con especialidad o maestría el porcentaje se reduce aún más, solamente 3% de madres de jóvenes del ciclo I y ninguna del ciclo II.

En el caso de los padres con nivel primario, 16% son del ciclo I y 21% del ciclo II. con nivel secundaria son más los padres del ciclo I (41%) comparados con los del ciclo II (21%). De nivel medio superior, 26% son del ciclo I y 28% del ciclo II, en cuanto al nivel

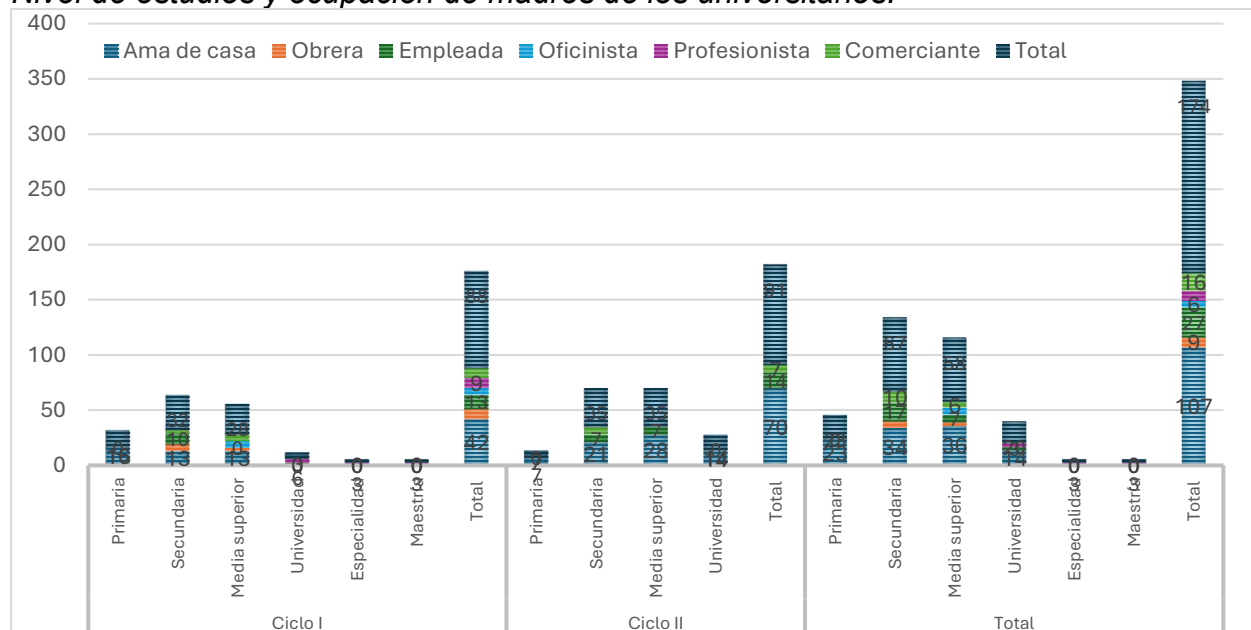
superior, 6% son del ciclo I y 28% del ciclo II. Ningún estudiante respondió que su padre tuviera estudios de posgrado.

Ocupación de madres y padres de los universitarios

En cuanto al nivel de estudios y ocupación de madres de los universitarios (figura 6) se encontró que aun cuando las madres de los jóvenes que ingresaron en el ciclo II tienen mejores niveles de estudios, las madres de los jóvenes que ingresaron al ciclo I han logrado obtener mejores empleos, se infiere que este podría ser un factor que contribuye a mejorar las trayectorias de los estudiantes de este ciclo de ingreso ya que los jóvenes que pertenecer a este grupo alcanzaron mejores promedios que los de sus compañeros del ciclo II.

Figura 6

Nivel de estudios y ocupación de madres de los universitarios.



Fuente: Elaboración propia.

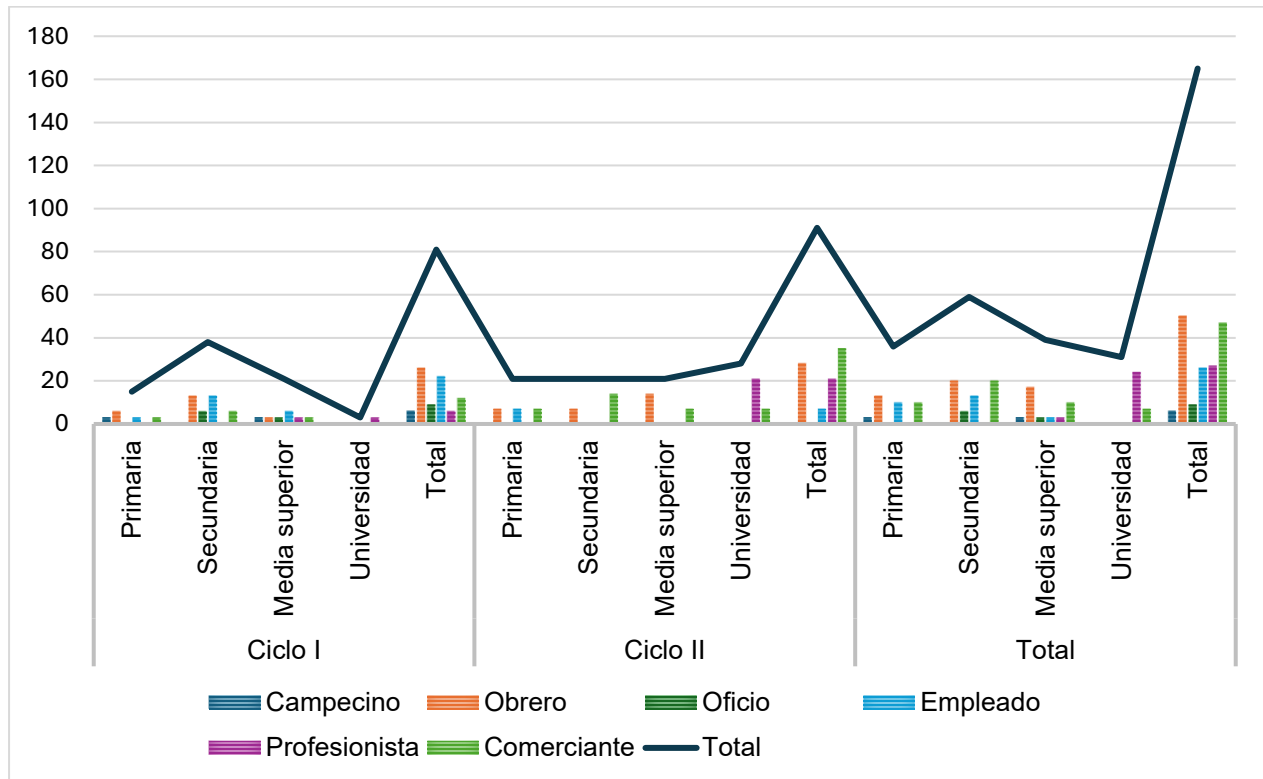
En el caso de las madres del ciclo I, 42% son amas de casa, 9% obreras, 13% empleadas, 6% oficinistas y 9% comerciantes. En el caso de las madres del ciclo II, 70% son amas de casa, 14% empleadas y 7% comerciantes. Mientras en el ciclo I 37% de las madres de los universitarios salen a trabajar, en el ciclo II solamente el 14%. El resto se dedica exclusivamente a las actividades de su hogar. Con base en la figura 6. es posible inferir que tener mejores niveles académicos no garantiza tener mejores empleos.

En la figura 6. es posible observar que solo 9% de madres tienen estudios de universidad o posgrado y trabajan como profesionistas y las madres del ciclo II con estudios universitarios no laboran, se dedican únicamente a las labores de su hogar, es decir, aun con estudios universitarios y de posgrado no se incorporaron a espacios laborales y con ello mejorar el ingreso económico y oportunidades de sus familias. En el caso de los padres, han tenido mejores oportunidades laborales quienes tienen estudios

universitarios (figura 7). Del grupo de padres del ciclo I, el 6% son campesinos, 26% obreros, 9% tienen un oficio, 22% empleados, 6% profesionistas y 12% comerciantes. En el ciclo II no hay padres campesinos, 28% son obreros, 7% empleados, 21% profesionistas y 35% comerciantes.

Figura 7

Nivel de estudios y ocupación de padres de los universitarios



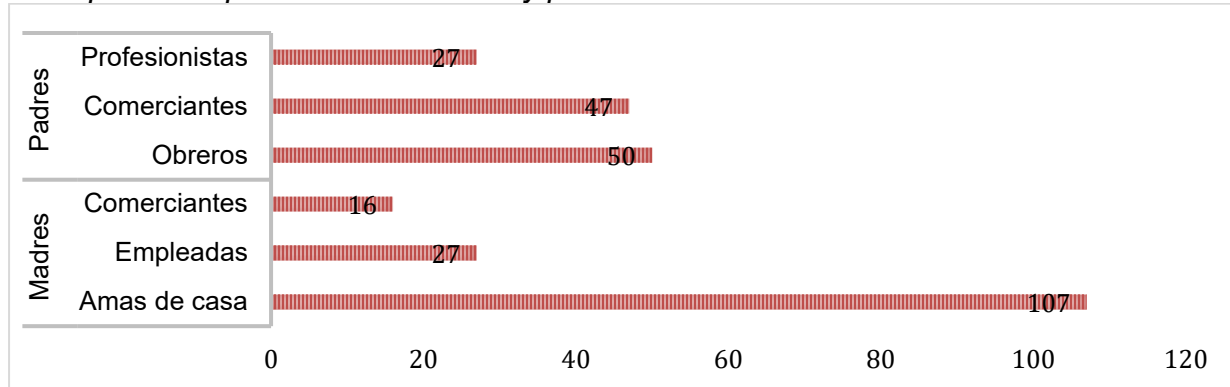
Fuente: Elaboración propia.

Los padres son en su mayoría obreros y comerciantes con empleos informales, que, si bien les permite obtener un ingreso económico para su familia, indican la falta de empleos formales sin remuneraciones fijas, ni prestaciones de ley que la mayoría de las veces afectan las posibilidades de mejorar sus condiciones de vida tanto personales y familiares (figura 8). Los datos del INEGI (2017) muestran que Tlaxcala fue la entidad con mayor nivel de informalidad laboral 67.1% por ciudad urbana y, por ende, la ciudad con mayor nivel de ocupación en el sector informal (39.0%), situación que conlleva a la entidad a formar parte de los Estados que se encuentran en un nivel crítico laboral.

En este sentido, es posible observar que las actividades laborales de los padres de los jóvenes de ambos ciclos escolares se refieren a: profesionistas, comerciantes y obreros mientras que las principales actividades de las madres son ama de casa, empleadas y comerciantes.

Figura 8

Principales ocupaciones de madres y padres de universitarios



Fuente: Elaboración propia.

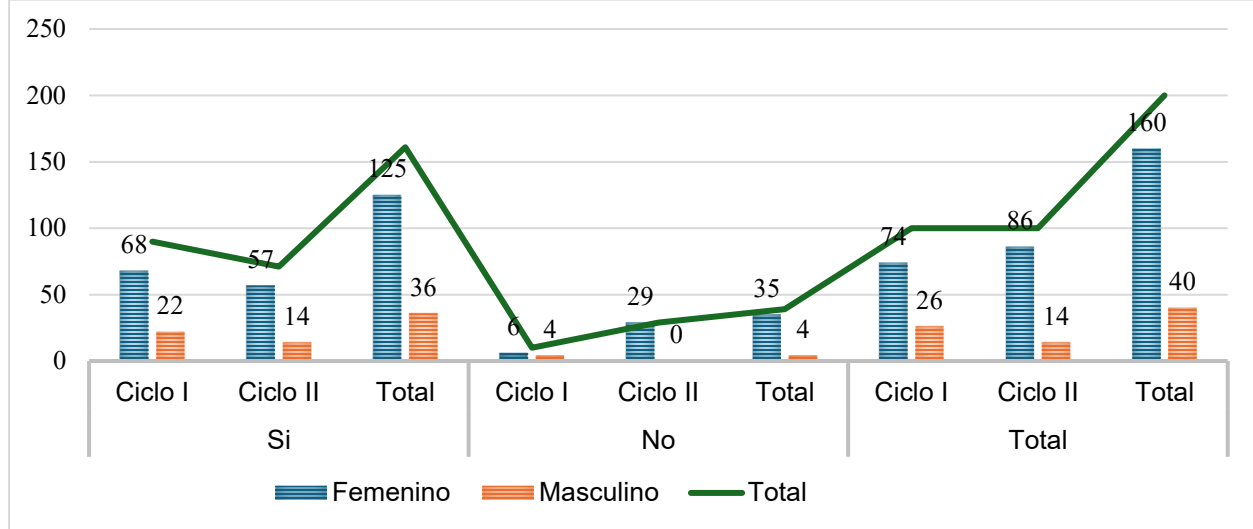
Es posible conocer que la mayoría de universitarios provienen de familias que, en muchas ocasiones tienen necesidades laborales críticas de empleos informales, donde el nivel de estudios de sus padres no es un factor que garantice mejores posibilidades laborales y causa efectos como dificultades económicas en los estudiantes para continuar sus estudios, con la necesidad de incorporarse al campo laboral, buscar y aceptar empleos con pocas o nulas posibilidades de crecimiento y prestaciones de ley, tanto para padres como hijos, casos que no son únicos de los estudiantes universitario si se considera que es una situación en general para el Estado como lo indica el INEGI (2017). En este sentido, las familias emprenden negocios ante la falta de empleos en el Estado. En el caso específico de los jóvenes, esta situación incide en bajos niveles de rendimiento escolar y en un panorama desalentador de abandono de estudios, de manera temporal o permanente.

Factores laborales

Es común encontrar que una parte considerable de estudiantes de nivel superior trabajan para sustentar sus estudios, cubrir gastos personales e incluso aportar en gastos familiares. Ocupar un espacio laboral a la par de los estudios permite a los jóvenes recibir una remuneración económica y una oportunidad social para adquirir bienes materiales, además, cubrir sus expectativas sociales de tener mayor equilibrio para salir adelante, empezar a sentir autonomía, dar sentido a su vida personal (Sallard, 2022; Amador, et al. 2023). Se encontró que el 90% de los estudiantes del ciclo I y 71% del ciclo II ha trabajado en alguna etapa de su vida (figura 9). Es posible observar que en el ciclo I son más las mujeres quienes han trabajado (68%), y en el ciclo II los hombres (14%), es decir el total de la matrícula varonil del ciclo II.

Figura 9

¿Alguna vez has trabajado?



Fuente: Elaboración propia.

La mayoría de los estudiantes que sí han trabajado empezaron siendo menores de edad; 56% entre los 14 y 15 años, 13% estudiantes del ciclo I y 43% del ciclo II; 49% entre los 16 y 18 años, 42% del ciclo I y 7% del ciclo II; 30% entre 12 y 13 años, 16% del ciclo I y 14 del ciclo II; únicamente el 26 % inició a los 19 años, 19% del ciclo I y 7% del ciclo II. Los jóvenes del ciclo II desde temprana edad se enfrentaron a mayores dificultades económicas lo que se es posible relacionar con su ingreso discontinuo a la universidad.

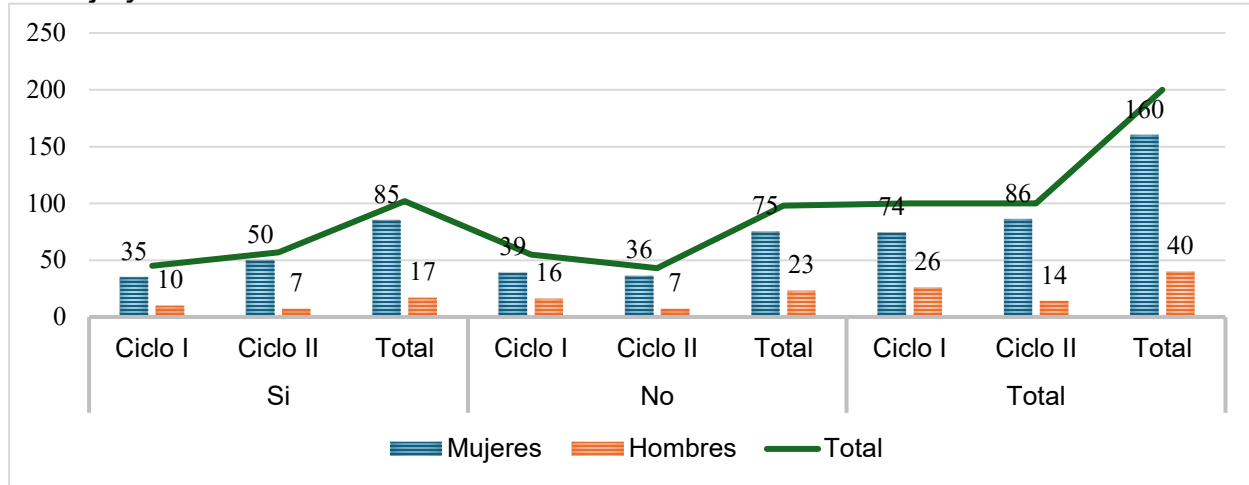
Situación laboral actual

La mitad de los jóvenes no son exclusivamente estudiantes, el 45% del ciclo I y 57% del ciclo II trabajan a la par en que realizan sus estudios universitarios (figura 10). En el caso de las estudiantes, 35% del ciclo I y 50% del ciclo II, también trabajan. La mitad de la población femenil del ciclo II son quienes más han tenido la necesidad de buscar un empleo, en jornadas de medio tiempo o algunas horas entre semana o tiempos completos solo en fines de semana. De acuerdo con Finkel et al. (2024) estudiar y trabajar es cada vez más común en las universidades. Además, de que el uso de tecnología otorga a los jóvenes mayores posibilidades de realizar actividades diversas como home-office, venta de productos en línea, trabajo colaborativo, impartición de asesorías, que les permiten trabajar desde cualquier espacio.

Incorporarse al mercado laboral no es exclusivo de estudiantes que se han independizado de sus padres o que han formado una familia. Del total de la muestra, el 50% de estudiantes solteros trabaja, así como el 61% de estudiantes casados; el 15% de estudiantes con hijos trabaja y el 4% no; del subgrupo de jóvenes que aún viven en la casa de sus padres 24% trabaja y 38% no. Por lo tanto. se define que quienes tienen un trabajo no pertenecen a un grupo específico de jóvenes con contextos similares, se infiere que el común radica en la necesidad de tener una fuente de ingreso que les permita sustentar lo más posible sus necesidades económicas.

Figura 10.

Trabajo y estudios universitarios



Fuente: Elaboración propia.

Trabajar a lo largo de la carrera universitaria es una actividad que requiere un mayor esfuerzo físico, intelectual y emocional para quienes estudian. Se encontró que los jóvenes que sí trabajan se ubican en promedios escolares entre 8 y 9. De acuerdo con Sallard (2022) la escuela y el trabajo permiten a los jóvenes sentirse útiles, y sentir que aportan a la sociedad, así como conciliar su vida personal con la profesional, además que algunos estudiantes están dispuestos a cobrar menos si el empleo corresponde a su perfil de estudios.

Tipo de empleo y espacios laborales

Es común enfrentar dificultades para incorporarse laboralmente tanto en profesiones como oficios, vertiente que los estudiantes aceptan para obtener alguna remuneración económica. Del total de estudiantes que trabajan, 45% ciclo I y 57% ciclo II, se conformaron dos subgrupos: jóvenes que trabajan para un empleador y jóvenes que emprendieron un negocio, a) 37% de jóvenes del ciclo I y 39% del ciclo II se desempeñan como empleados con actividades como cocineros, atención de mostrador, meseros, apoyo administrativo, instructores de gimnasio y labores en talleres de diseño textil, en espacios como tiendas comerciales, empresas, instituciones educativas y espacios de venta de alimentos.

b) El 26% del total de estudiantes, 8% del ciclo I y 18% del ciclo II trabajan en negocios propios como comerciantes, técnicos en computación, fotografía. Estos casos de emprendimiento corresponden a estudiantes mujeres (26%), de las cuales 11% son del ciclo I y 15% son del ciclo II, quienes se han aventurado a emprender ante la falta de oportunidades laborales y condiciones precarias que ofrecen algunos empleos. De este subgrupo el mayor porcentaje de jóvenes son del ciclo II; los espacios más comunes son desde sus hogares y/o plataformas de internet, cibercafé. No hay casos de hombres que trabajen de manera independiente; un gran número de estudiantes del ciclo II reconocen que no existe relación entre su empleo y el tipo de trabajo que tienen, lo que dificulta que los estudiantes del ciclo II se incorporen a trabajos de acuerdo con su perfil de egreso,

que en un corto plazo podría retardar su incorporación al ámbito educativo al aceptar empleos fuera de su perfil profesional.

La mayoría de los y las estudiantes que trabajan, el 45% se desempeña en el sector público y 47% en el privado. 43% de las estudiantes se han incorporado al sector público y los hombres (7%) al sector privado. Sin embargo, únicamente el 23% de estudiantes cuenta con alguna prestación: 14% tiene bonos de productividad, 6% comedor, 3% fondo de ahorro y 79% ninguna prestación laboral. Como menciona Guerreiro y Abrantes (2005) son jóvenes con trayectorias laborales precarias donde transitan con mínimas o nulas oportunidades de crecimiento, y al mismo tiempo generan poca participación y compromiso por parte de los jóvenes al dimensionar pocas posibilidades de crecimiento.

Las nuevas formas de contratación o subcontratación como el *outsourcing*⁴ limitan a grandes pasos las posibilidades de obtener trabajos con prestaciones básicas que mejoren la economía de los trabajadores mientras se encuentran en edad para trabajar y a largo plazo antigüedad para retirarse de manera digna. La Ley Federal del Trabajo en México establece que los espacios laborales deben dignificar, respetar al trabajador sin ningún tipo de discriminación, así como ofrecer prestaciones tales como: aguinaldo, vacaciones, prima vacacional, prima dominical, días de descanso, licencia por maternidad, licencia por adopción, licencia por paternidad entre otros.

También se encontró que los estudiantes buscan oportunidades laborales con horarios flexibles para continuar sus estudios. El 28% dedica de 10 a 15 horas por semana, 24% de 1 a 5 horas, 18% de 5 a 10, 14% de 15 a 20 horas y 14% más de 20 horas. Además, es posible ubicar que los jóvenes que ingresaron en el ciclo II tienen trabajos donde dedican mayor número de horas que los jóvenes del ciclo I, lo que posiblemente sea un factor que interviene en el rendimiento escolar de los universitarios si se considera que los jóvenes del ciclo II adquieren promedios escolares más bajos de que quienes ingresan al ciclo I.

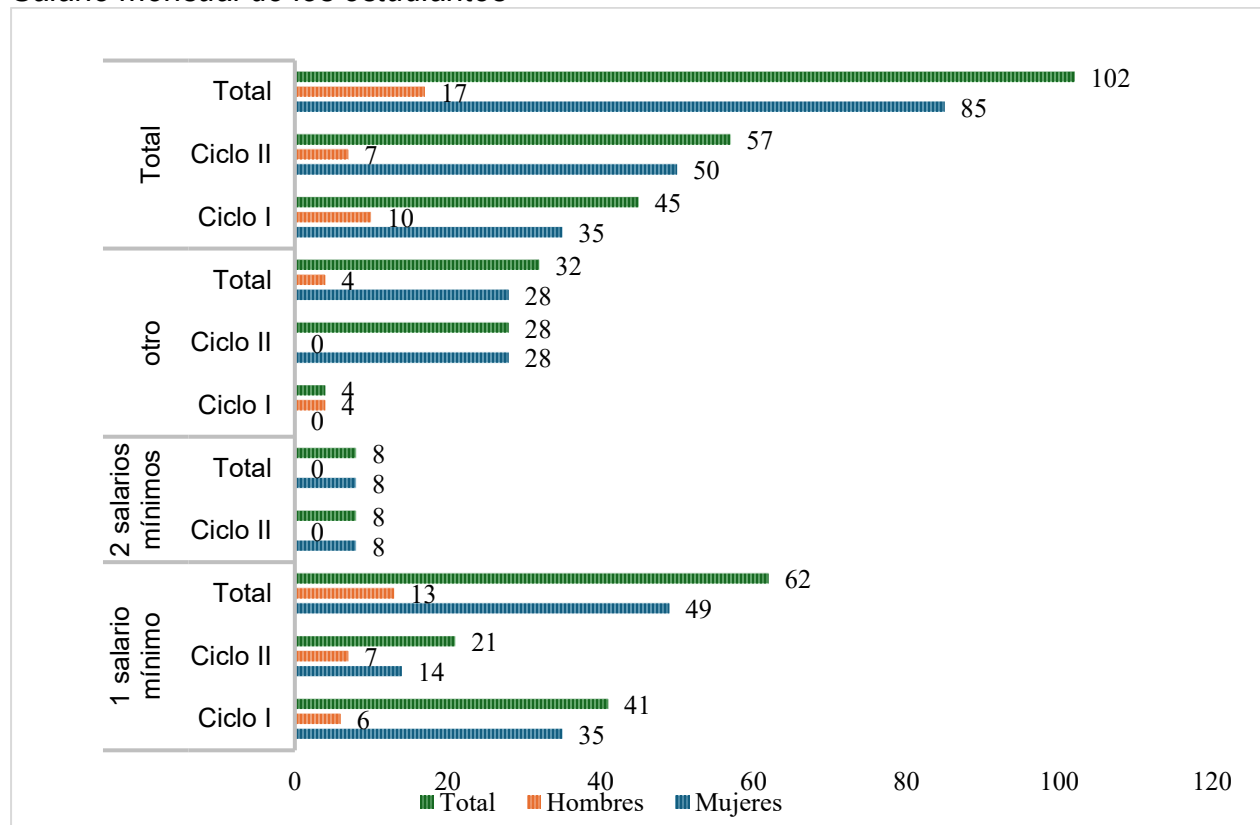
En cuestión de género las jóvenes son quienes trabajan más horas en comparación con sus compañeros, específicamente las estudiantes del ciclo II. Si bien realizan dos cosas a la vez, también adquieren experiencia que al finalizar la licenciatura podría permitirles incorporarse inmediatamente al campo laboral.

⁴ El outsourcing es una tendencia actual que ha formado parte importante en las decisiones administrativas de los últimos años en todas las empresas a nivel mundial, se define como una subcontratación en el proceso económico en el cual una empresa determinada, mueve o destina los recursos orientados a cumplir ciertas tareas, a una empresa externa, por medio de un contrato (UAEH 2011). De este modo muchos jóvenes son contratados por una empresa con la que colaborar sin que pertenezcan a ella, y no generan antigüedad ni prestaciones, es decir no existe mayor compromiso que el de prestar servicios de manera temporal.

Salario mensual

El salario mínimo se define como “la cantidad menor que debe recibir en efectivo la persona trabajadora por los servicios prestados en una jornada de trabajo” (Ley Federal del Trabajo en México, 2021 p. 25). Salario que debe ser suficiente para cubrir las necesidades del trabajador y su familia, además de prever la educación obligatoria de los hijos e hijas. Apenas el 8% de los jóvenes obtienen 2 salarios mínimos al mes (figura 11), todas mujeres del ciclo II; el 62% de los estudiantes 1 salario mínimo, 41% del ciclo I y 21% del ciclo II. 32% respondieron otra opción haciendo referencia a percibir en algunos casos desde 800 pesos mensuales hasta 2500 como máximo, 4% del ciclo I y 28% del ciclo II, casi en su totalidad mujeres (28%) quienes eligieron emprender un negocio particular por diversas causas como cuidar al mismo tiempo a sus hijos y ayudar en las actividades de su hogar. Es posible observar que los jóvenes del ciclo II perciben mejores salarios que los que ingresan al ciclo I.

Figura 11
Salario mensual de los estudiantes



Fuente: Elaboración propia.

Entre las motivaciones para buscar empleo aún con condiciones precarias 65% pretende cubrir gastos generados en la universidad a falta de recursos destinados a su educación por parte de su familia, 25% jóvenes del ciclo I y 40% del ciclo II. El 15% busca ayudar a su familia, porque no se han cubierto las necesidades básicas en sus hogares, 8% del ciclo I y 7% del ciclo II. Y 18% labora para sostener a la familia que ha formado

con esposa o hijos, o ambos. Para esta variable recae mayor responsabilidad en las mujeres comparado con los hombres.

DISCUSIÓN

El éxito o fracaso durante las trayectorias escolares depende de diferentes factores que intervienen de manera positiva, negativa o ambas. Sin embargo, en la mayoría de los casos son diversos los factores que colocan en desventaja a los jóvenes. ¿Qué factores familiares, económicos y laborales influyen en las trayectorias escolares de los universitarios?, Los cuatro grupos de estudiantes: mujeres del ciclo I y II y hombres del ciclo I y II presentaron diferentes condiciones que intervienen en sus trayectorias.

Para algunos estudiantes no vivir con sus padres representa una oportunidad de emancipación, pero también los coloca en desventaja al tener que buscar otras fuentes de ingreso económico, además de que los alumnos que sí habitan e interactúan constantemente con sus padres reconocen sentir la motivación de sus progenitores para realizar sus estudios lo que los lleva a esforzarse al ver el interés de sus padres.

Por su parte, los padres y las madres de los universitarios también se enfrentan a dificultades económicas al tener en su mayoría empleos informales y pocas prestaciones laborales. La economía de las familias de los universitarios influye directamente en sus trayectos, ya que los y las jóvenes se enfrentan constantemente a dificultades económicas que los obligan a trabajar en espacios que no tienen relación con su formación universitaria, con bajas remuneraciones y escasas prestaciones, que principalmente a las mujeres del ciclo II les distraen de sus actividades escolares al ser quien menos tiempo dedican a sus estudios.

En este contexto, son las jóvenes quienes mayores dificultades tienen durante su trayectoria universitaria una vez que provienen de familias más amplias que las de sus compañeros. Además, quienes han salido de su hogar lo hacen para vivir con su pareja o conformar una familia, factor transitorio que les influye en su ingreso a la universidad. Caso contrario al de sus compañeros quienes sí salen del hogar de sus padres lo hacen para vivir en pareja o solos. Lo que muestra que aun con el auge de Leyes en México sobre igualdad de género como la Ley General para la Igualdad entre Mujeres y Hombres, prevalece mayor libertad a los hombres y a su vez se otorgan mayores posibilidades de emancipación que a sus compañeras.

De este modo, es posible interpretar que los estudiantes del ciclo II, y con mayor afectación las mujeres, son quienes mayores dificultades presentan para permanecer y terminar su profesión. Por lo que estudiar es un reto que requiere de mayor resiliencia y esfuerzo constante donde el afecto, cuidado y apoyo económico de los padres continúa siendo necesario para transitar la vida universitaria en óptimas condiciones, que les permita a los y las estudiantes no solo terminar una profesión, sino además, obtener el mayor rendimiento escolar para su crecimiento personal y profesional y con ello mejorar su calidad de vida, la de su familia y sociedad.

CONCLUSIONES

Con base en los resultados encontrados en este estudio se reconoce la necesidad de realizar estudios de trayectorias escolares no solo en el nivel superior, también en otros niveles como la secundaria y preparatoria. El acompañamiento a los y las estudiantes para conocer cuáles son sus complejidades y los factores que intervienen en su estancia en las escuelas y antes y después de cada nivel educativo. En el caso de los jóvenes universitarios debió existir mayor acompañamiento de las instituciones educativas y de sus familias desde la preparatoria, para que al finalizar el nivel medio superior continuarán sus estudios superiores inmediatamente.

Lograr que los estudiantes construyan comunidades dialógicas significaría poder reconocer las experiencias de otros estudiantes para construir redes de apoyo que les permita transitar de mejor manera entre los diferentes niveles educativos, sin necesidad de abandonar los estudios de manera parcial o total. Sin embargo, la apertura del ciclo II (enero) de la licenciatura en Ciencias de la Educación, muestra la cantidad de jóvenes con interés de iniciar su formación profesional para este ciclo, en vez de ingresar en el mes de agosto, es decir, de manera continua al término del nivel medio superior.

Así mismo, comparar diferentes factores entre los estudiantes de una misma generación permite proponer acciones de mejora en los planes de estudio y su organización. que atiendan desde las unidades de aprendizaje las dificultades, necesidades y oportunidades de los estudiantes y de la sociedad en general, específicamente en el acceso a mejores fuentes de empleo formal que mejore las condiciones de vida de los estudiantes y sus familias. Con el objetivo de que en su trayecto universitario los jóvenes dediquen su tiempo únicamente a formarse y desarrollar sus capacidades, y en caso de tener interés en trabajar a la par en que estudian para su propio crecimiento profesional, que cuenten con el apoyo y orientación de las universidades para poder crear vínculos que les permitan tener empleos en espacios con base en su perfil profesional para que al momento de terminar la universidad cuenten con experiencia real de su profesión.

Además, reconocer jóvenes con mayores desventajas en su permanencia en la universidad también podría acelerar y mejorar procesos como la selección de becas para estudiantes que realmente lo requieren, optimizar la atención desde las tutorías, el desarrollo de talleres y cursos que mejoren su experiencia universitaria y logren potencializar sus saberes en construcción, pero sobre todo dar la oportunidad de terminar su formación alcanzando el mayor conocimiento posible para otorgar mejores posibilidades de crecimiento y éxito profesional.

La atención de las trayectorias escolares de los y las jóvenes no debe quedarse únicamente en textos, palabras y sugerencias. Se considera necesario crear programas dentro de las universidades que antecedan los espacios de tutoría para reconocer y analizar las trayectorias de los y las jóvenes que presenten mayores factores que dificulten su estancia en las universidades e incluso reconocer las trayectorias de los alumnos con mayores capacidades, talentos, o que sean capaces incluso de ayudar a sus compañeros y compañeras en algún ámbito, es decir lograr redes de apoyo entre los

propios estudiantes en conjunto con los maestros y autoridades como una manera de anticiparse y evitar el bajo rendimiento y abandono escolar, y para mejorar otros procesos como la eficiencia terminal y número de alumnos titulados en tiempo y forma. Así como lograr minimizar lo más posible los retos sobre incorporarse al campo laboral a su egreso.

AGRADECIMIENTOS

A los estudiantes de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad Autónoma de Tlaxcala, México. por su disposición para responder el instrumento de investigación.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Amador Ortiz, C. M., Velarde Peña, L., Torres Isiordia, M. L., Rodríguez Palomera, J., y Sánchez Navarrete, Á. (2023). Empleo en estudiantes universitarios de un instituto tecnológico y su efecto en el desempeño académico. *RIDE. Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, 14(27). <https://doi.org/10.23913/ride.v14i27.1732>
- Beroíza, F., y Parada, A. (2023). Educación Chilena: La identidad de Género en Disputa. *Revista Enfoques Educativos*, 20(2) 202-218. <https://enfoqueseducacionales.uchile.cl/index.php/REE/article/view/70604/75686>
- Finkel, L., Parra Contreras, P., y Carbonell Asins, J. A. (2024). ¿Estudias y trabajas? Perfiles del estudiantado universitario y estrategias para la compatibilización. *Revista Española de Sociología*, 33(2), a224. <https://doi.org/10.22325/fes/res.2024.224>
- Guerreiro, M. y Abrantes P. (2005). Transiciones a la vida adulta en la era de la globalización. Recorridos de incertidumbre. *Revista del pensament 1 analisi*. V(5), 63-86. <https://repositorio.iscteul.pt/bitstream/10071/13527/1/Transiciones%20a%20la%20vida%20adulta%20en%20la%20era.pdf>
- Instituto Nacional de Información Estadística y Geografía (INEGI). (2020). *Características de los Hogares*. <https://www.inegi.org.mx/temas/educacion/>
- Instituto Nacional de Información Estadística y Geografía (INEGI). (2017). *Características de los Hogares*. <https://www.inegi.org.mx/temas/hogares/>
- Lares Gutiérrez, R. E., y Rodríguez González, L. (2021). Hacia un nuevo concepto de familia: la familia individual. *FILHA*, 16(24), 1-15. https://www.filha.com.mx/upload/publicaciones/archivos/20210131183962_hacia_un_nuevo_concepto_de_familia.pdf
- Ley Federal del Trabajo [LFT]. Art. 90. Artículo reformado el 30 de marzo de 2021. México.

Ley General para la Igualdad entre Mujeres y Hombres [LGIMH]. Art. 1. Artículo reformado el 16 de diciembre de 2024. México.

Müller, S. (2024). *Apoyo Parental y Rendimiento Académico en Estudiantes Universitarios de la Ciudad de Diamante, Entre Ríos* [Tesis de Licenciatura, Pontificia Universidad Católica].
<https://repositorio.uca.edu.ar/bitstream/123456789/17714/1/apoyo-parental-rendimiento-academico.pdf> Argentina

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO). (2017). *Desafíos para la educación que ha traído la pandemia en América Latina y el Caribe*.
http://www.unesco.org/new/es/mediaservices/singleview/news/unesco_consultation_youth_from_latin_america_and_the_caribb/http://dds.cepal.org/juvelac/

Pilligua, J. Ramos, O. Suárez, B., y Yáñez, Y. (2024). El Entorno Familiar y su Influencia en el Rendimiento Escolar de los Estudiantes. *Revista Científica y Multidisciplinaria*, 4(1), 1070-1088.

Raznoszczyk de Schejtman, C. (2018). Dimensiones de la parentalidad. reflexiones e investigaciones actuales. *Anuario de Investigaciones*, 25, 381-389.

Reus González, N. N. Reus González, T. Arroyave Cataño, E.T., y Bedoya Londoño, A. (2017). Analysis of the economic behavior of the university students of the city of Medellín. *Espacios*, 38(50).
<https://www.revistaespacios.com/a17v38n50/a17v38n50p17.pdf>

Revuelta, R. C., y Ramírez Muro, C. (2011) Trayectoria Escolar: la Eficiencia Terminal en la Universidad Veracruzana. *Revista de la Educación Superior*, 26(102), 1-11.
http://publicaciones.anuies.mx/pdfs/revista/Revista102_S2A2ES.pdf

Sallard Barraza, S. A., Cubillas Rodríguez, M. J., Román Pérez, R., y Abril Valdez, E. (2022). Expectativas laborales y sentido del trabajo en estudiantes universitarios. *Diversitas*, 19(1), 182204. <https://doi.org/10.15332/22563067.9110>

Sánchez Castañeda, A. (2014). Los Jóvenes Frente al Empleo y el Desempleo: La Necesaria Construcción de Soluciones Multidimensionales y Multifactoriales. *Revista Latinoamericana de Derecho Social*, (19),133-162.
<https://www.scielo.org.mx/pdf/rlds/n19/1870-4670-rlds-19-00133.pdf>

Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo (julio-diciembre de 2011). Outsourcing. <https://repository.uaeh.edu.mx/bitstream/bitstream/handle/123456789/14338/outsourcing.pdf?sequence=1&isAllowed=y>